Estamos bajo una exigencia casi constante y compulsiva al "proyectismo": reuniones, llenar carpetas, el imperativo de ser creativos, escuchar mil veces el "hay que dar lugar a la voz de los alumnos", pedirles a los pibes que se anoten en cuanto proyecto haya... Se trata de la lógica de emprendedurismo hecha carne en lo más cotidiano de lo escolar.

¿Y qué pasa cuando no pasa nada? ¿Qué pasa por el medio de eso que es o parece nada? Esos silencios, esas faltas de respuesta, esas manos jamás levantadas... qué otros ritmos, qué otras lenguas pueden surgir de esos silencios, de esos murmullos... ¿Cómo desmalezar ese medio, cómo investigarlo? No para capturarlo y hacerlo ingresar al mundo del proyectismo, sino para darnos cuenta cómo salir de esa lógica y encarar otros posibles que erran por la escuela y todavía no advertimos.

Curso de posgrado virtual Pedagogía mutante

abril a agosto 2019

